

Entre el retrato y el paisaje: la pintora Elvira Malagarriga (1879 – d.1955)

Inés Serrano Arnal¹

Universidad de Zaragoza (España)

Recibido: 09/12/2025. Aceptado: 20/02/2026

RESUMEN

La pintora Elvira Malagarriga (1879 – d.1955) fue una de las artistas más consolidadas de la escena cultural barcelonesa del primer tercio del siglo XX. Tras frecuentar las clases en la Escuela de La Lonja, decidió trasladarse a París entre 1907 y 1910 y más tarde a Florencia y Madrid para perfeccionar su formación artística. La elección de ambas ciudades no fue una coincidencia. Salir de España le permitió entrar en contacto con los lenguajes artísticos más modernos. Esta formación integral le permitió no solo desarrollar un estilo pictórico próximo al modernismo, sino también explorar una amplia variedad de temas en su obra: retratos, paisajes, escenas de género, pintura floral, etc. Además de participar activamente en la escena artística de Barcelona, formó parte de iniciativas feministas y filantrópicas promovidas tanto en la Ciudad Condal como en el extranjero.

PALABRAS CLAVE

Elvira Malagarriga, modernismo, arte del siglo XX, mujeres artistas, arte y género

Between portrait and landscape: the painter Elvira Malagarriga (1879 – d.1955)

ABSTRACT

The painter Elvira Malagarriga (1879 – d. 1955) was one of the most established artists on Barcelona's cultural scene during the first third of the twentieth century. After attending classes at the Escola de la Llotja, she decided to move to Paris between 1907 and 1910, and later to Florence and Madrid, in order to further refine her artistic training. The choice of these cities was no coincidence: leaving Spain allowed her to come into contact with the most modern artistic languages. This comprehensive artistic education enabled her not only to develop a pictorial style close to Modernism, but also to explore a wide range of subjects in her work—portraits, landscapes, genre scenes, floral painting... In addition to playing an active role in Barcelona's artistic scene, she also took part in feminist and philanthropic initiatives promoted both in the Catalan capital and abroad.

KEY WORDS

Elvira Malagarriga, modernism, 20th century art, women artists, gender and art

¹ Investigadora perteneciente al grupo de investigación Vestigium (H19_23R) y del proyecto de investigación La conciencia de género de las artistas en España, 1800-1968. Iconología y teoría (PID2024-159848NB-I00).

A pesar de que Elvira Malagarriga (1879 – d. 1955) alcanzara una importante reputación en vida en la escena artística barcelonesa, su figura y producción no han sido analizadas en profundidad y de forma individualizada aún hoy en día. Además del olvido al que se someten generalmente las artistas con el paso del tiempo, en su caso ha sido determinante las escasas obras que conocemos en la actualidad, a pesar de que tenemos conocimiento sobre su prolífica y dilatada trayectoria como pintora y dibujante en la Barcelona de comienzos de siglo XX. Así pues, con la intención de completar los primeros estudios y aproximaciones que investigadoras como Elina Norandi, Consol Oltra, Núria Rius Vernet o Isabel Rodrigo de Villena, entre otras, han realizado sobre la autora en el contexto de las artistas catalanas de la Edad Contemporánea², y del grupo de creadoras e intelectuales en el ámbito de la revista *Feminal*³, planteo la necesidad de realizar un análisis monográfico de Elvira Malagarriga teniendo en cuenta la obra que ha ido apareciendo en los últimos años en el mercado del arte y en colecciones particulares, así como todas las referencias sobre ella en la prensa de época que arrojan importante información acerca de las características de su poética estética.

1. Orígenes y los comienzos en la Escuela de la Lonja de Barcelona

La pintora Elvira Malagarriga Ormat nació en Barcelona el 6 de febrero de 1879⁴. Sus padres fueron Joaquin Malagarriga y Verdaguer, natural de Alicante, y María Ormat Vergara, originaria de Montevideo (Uruguay). Tenía una hermana mayor, Aurora, y ambas fueron formadas en bellas artes desde jóvenes, probablemente por influencia de su abuelo Sebastià Malagarriga que era escultor de cera. Ella también desarrolló una carrera como pintora, pero no de la misma repercusión que Elvira⁵. Desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, Barcelona aspiraba a

alcanzar el estatus de una metrópolis moderna y cosmopolita. Aquellos jóvenes artistas de la emergente nueva burguesía catalana dieron un paso al frente para liderar las nuevas tendencias artísticas y la vanguardia en España. También fue un entorno que propició el surgimiento de destacadas figuras femeninas que consiguieron hacerse un nombre en el panorama artístico nacional, como es el caso de la autora que nos ocupa. Malagarriga estuvo rodeada de otras importantes creadoras como Emilia Coranty (1862-1944), Pepita Teixidor (1865-1914), Lluïsa Vidal (1876-1918), Antònia Ferreras (1873-¿?) y reseñables ilustradoras como Ana María Smith (1889-1954) o Laura Albéniz (1890-1944).

Respondiendo a su vocación, Elvira Malagarriga ingresó como alumna en la Escola de Belles Arts de Barcelona, La Lonja, y fue, junto a su hermana, discípula de Cristòfol Montserrat⁶, lo que propiciará la especialización de parte de su producción artística al género del retrato.

Ya de muy joven consiguió mostrar públicamente sus primeras obras: la primera vez parece que fue en 1900 en una exposición de una tienda de papeles pintados del pasaje Bacardí de Barcelona. Para esta presentación no dudó en hacerlo con un tema épico: *Batalla de Tetuán*, en el que representó de forma panorámica el momento del asalto de las tropas españolas a las trincheras de Tetuán durante la guerra hispano-marroquí de 1859-1860⁷. Un tema que suponía una clara declaración de intenciones de gran audacia por parte de la autora que ya desde el primer momento quiso distanciarse de las características habituales de las obras presentadas por mujeres en el cambio de siglo y que, por suerte, parece que la decisión fue acogida con entusiasmo por parte del público y de la prensa. En ese mismo año Malagarriga también aparece presente en la Exposición de la *Sociedad Artística y Literaria de Cataluña* celebrada en la Sala Parés⁸.

Esta sería la primera de un largo historial de participaciones en la mítica Sala Parés de Barcelona a lo largo de toda su carrera. En 1904 vuelve a aparecer como participante de una exposición colectiva exhibiendo otra obra sumamente particular: *La carta esperada por la mujer negra*, representando a una “mulata leyendo junto a la ventana”⁹. Probablemente se trate de una de las

2 Rius, 2008. Norandi, 2022. Oltra, 2022.

3 Rodrigo, 2017. Cusellas / Norandi / Segura, 2022: 41 y 48.

4 El Registro Civil de Barcelona deja clara su fecha de nacimiento en el año 1879 (y no 1883 o 1886 como ha ido figurando en los estudios y textos en los que se menciona a la autora), así como su segundo apellido: Ormat y no “Armat” y su nombre completo: Elvira Enriqueta Joaquina. Número 734. Registro civil de 1879. Catálogo en línea. Archivo Municipal de Barcelona.

5 Ibiza i Osca, 2004: 771.

6 Rodríguez, 2024.

7 Coll, 2001: p. 137. *La Vanguardia*, Barcelona, 11-II-1900: 2. *La Publicidad*, Barcelona, 11-II-1900: 3.

8 Rodríguez, 2024.

9 “Notes d’Art. Saló Parés”. En: *Catalunya artística*, Barce-



Fig. 1 Fotografía del cuadro *La carta esperada por la mujer negra* (1904) por Elvira Malagarriga
 Negativo monocromo sobre soporte de cristal
 Médiathèque du Patrimoine et de la Photographie (Charenton-le-Pont, Francia)
 N. Inv.: VZC9269
 Fuente: < <https://images.grandpalaisrnm.fr/ark:/36255/97-027250> >
 © Ministère de la Culture - Médiathèque du patrimoine et de la photographie, Dist. GrandPalaisRmn / François Vizzavona, reproduction Daniel Arnaudet, reproduction GrandPalaisRmn

primeras representaciones de una persona de raza negra por parte de una pintora de nuestro país, mostrándonosla además ejerciendo una acción como la de leer, tan sumamente intelectual. Este primer retrato que conocemos de Malagarriga también será presentado años después en el Salón de la *Société Nationale des Beaux-Arts* de París de 1910 y, gracias a ello, conservamos actualmente una reproducción fotográfica del mismo¹⁰.

En 1906 volvió a participar en una exposición colectiva de la Parés donde presentó unos interesantes estudios de figura de medio busto desnudos tanto de hombre –de espaldas– como

de mujer a tamaño natural¹¹. Los comentarios por parte de la crítica artística sobre la “masculinidad de su talento” al ver sus aptitudes y dominio de temas no asociados a la factura femenina no tardaron en sucederse. Hablaban de que demostraba “saber pintar como todo un hombre”¹². La prensa alabó su firmeza y sobriedad, pero también cualidades a mejorar y corregir. Seguramente en ese momento Malagarriga comprendió, como lo hizo también pocos años antes Lluïsa Vidal, que necesitaba viajar fuera de nuestras fronteras para recibir una formación artística más completa y acorde al talento y calidad que demostraba en sus obras, especialmente para mejorar la copia del natural de figura humana. Así pues, en 1907, tras participar en la *I Exposició de Belles Arts d'Artistes Independents del Cercle de Propietaris de Gràcia*, viajó finalmente a la capital mundial del arte: París.

2. París, Madrid, Florencia

En París residió durante tres años, de 1907 a 1910. Allí se matriculó en la prestigiosa Academia Julian donde frecuentó las clases de Jean Paul Laurens por las mañanas, y algunas de Constant Mayer que impartía por las tardes¹³. Aparece en los libros de matrícula de la Academia por primera vez el 19 octubre de 1907 y continúa acudiendo periódicamente hasta el 24 de enero de 1910. También parece que debió estar en contacto con otros grandes nombres como Léon Bonnat –gran maestro también de pintoras y de quien recibieron su magisterio otras españolas como Antonia Bañuelos– y Ulpiano Checa¹⁴, que residía durante esos años en la capital francesa.

Allí Malagarriga no solo pudo perfeccionar el estudio y copia del modelo vivo, particularmente del desnudo, lo que le permitió convertirse en una grandísima retratista, sino que también se dejó influir estéticamente por el impresionismo y posimpresionismo, así como por las tendencias marcadas por la Escuela de Barbizon décadas antes, y como así se refleja en sus paisajes, género

11 Conocemos la imagen de estos dos estudios de figura humana gracias a las reproducciones que se conservan en un cuaderno de la artista vendido el 29 de abril de 2015 en el portal de todocoleccion.net.

12 Fécit, J. B. (1906): “Gargots y coloraines”. En: *¡Cu-cut!*, Barcelona, 13-XII-1906: 558.

13 *Livre des Présences Panoramas 1905-1911* y *Cours de soir Panoramas 1906-1909*. Fond Académie Julian. Archives Nationales – París (63AS/11).

14 Oltra, 2022: 163.

lona, 17-XI-1904: 311.

10 *Catalogue illustré du Salon de 1910 de la Société nationale des Beaux-Arts*, Paris: Bibliothèque des Annales, 1910.

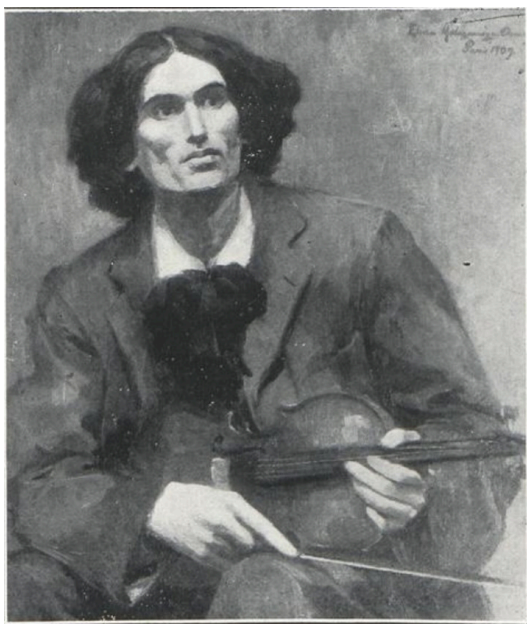


Fig. 2 Reproducción del cuadro *Situación precaria (retrato de violinista)*, 1909 por Elvira Malagarriga
Fuente: *La Hormiga de oro*, Barcelona, 17-II-1912: 100.

que comienza a desarrollar a su vuelta, como *Jardín de la casa de Monturiol* (1910)¹⁵. Uno muy particular que nos deja de su estancia parisina es *Tejados de París* (1908)¹⁶, probablemente realizado desde su residencia en la rue Richer, 34¹⁷, junto al mítico cabaret Folies Bergère y, casualmente, a pocos minutos a pie de las inmediaciones de la Ópera Garnier donde se alojó Lluïsa Vidal entre 1901 y 1902 y de quien también se conservan unas escenas de las vistas desde su domicilio en las que se observa la ciudad desde las alturas¹⁸.

De estos años parisinos conocemos el registro de varios retratos: *Situación precaria (retrato de un violinista)* (1909) y tanto el *Retrato de su padre* que presenta al Salón de la *Union des Femmes Peintres et Sculpteurs* de 1908, como el *Retrato de su hermana* que lo muestra en el Salón de la *Union* de 1909¹⁹. Su presencia en estas exposiciones demuestra su vinculación a los círculos feministas de la capital francesa. Un compromiso

con unos ideales que en su vuelta a Barcelona mantendrá firmes y continuará mostrando públicamente formando parte del entorno de la revista *Femina*²⁰, una de las publicaciones que más visibilizó la defensa de la cultura de las mujeres y que puso en valor numerosas personalidades femeninas de la escena artística catalana. Además, consiguió también participar en el prestigioso Salón de la *Société Nationale des Beaux-Arts* en 1910 con *La carta esperada por la mujer negra*, siendo este el gran punto final a una provechosa estancia en la capital francesa.

Después de París, la autora viaja brevemente a Madrid para copiar obras de los antiguos maestros presentes en la colección del Museo del Prado²¹ y en 1911 viaja por toda Italia: a Venecia, Florencia –se conserva un apunte de una de las calles de la ciudad–, Roma... culminando así 5 intensos años de estudio. Al igual que la influencia recibida por el impresionismo francés, los planteamientos de los renovadores del del paisaje en Italia, los *macchiaioli*, impactaron en su concepción del género. También consiguió exponer en la escena italiana participando en la Exposición de la *Associazione degli Artisti Italiani* de Florencia de 1912. Con su formación en Barcelona, París, Madrid y Florencia alcanza finalmente la madurez artística.

3. Madurez artística y consolidación en la escena cultural barcelonesa

Después de este periplo, volvió a su Barcelona natal como una pintora de prestigio. Por ello no resulta extraña la celebración de la que fue su primera gran exposición monográfica en la Ciudad Condal el mismo 1912. La Sala Parés albergó cincuenta y una obras suyas con una destacada selección de retratos y cuadros basados en temas de sus diferentes viajes por España, Italia y Francia²². Presentó óleos sobre lienzo como el ya conocido *Situación precaria*, *La alegría de la abuela*, *Una fiesta en Andalucía* o *¿Me querrá o no?*, y también dibujos y abanicos pintados, demostrando una notable versatilidad de temas

15 "Jardí de la torre Monturiol". En: *Mapes de Patrimoni Cultural*, Diputació de Barcelona.

16 Elvira Malagarriga, *Tejados de París*, 1909. Colección particular.

17 Domicilio detallado en su participación en el Salon de 1910 de la Société nationale des Beaux-Arts. *Catalogue illustré du Salon de 1910 de la Société nationale des Beaux-Arts*, Paris: Bibliothèque des Annales, 1910: 19.

18 Oltra, 2016: 76

19 Sanchez, 2010: 895

20 Rodrigo, 2017: 235.

21 Lomba fecha las visitas de Elvira Malagarriga al Museo del Prado en 1907 y, por lo tanto, previas a su viaje a París. Lomba, 2019: p. 44.

22 Hay referencias en prensa de la existencia de un catálogo de la exposición, pero no se ha localizado. "Exposició Malagarriga". En: *La Veu de Catalunya*, Barcelona, 25-I-1912): 6.

y géneros, así como una calidad pictórica admirable y un estilo de influencia francesa.

Un crítico artístico de uno de los periódicos barceloneses y defensor del academicismo no pudo acoger con mejores palabras la producción de una artista como Elvira Malagarriga entre las “acechantes” obras vanguardistas que comenzaban a despuntar y revolucionar el panorama europeo:

Esta señorita lo pinta todo, menos la cigüeña; ¿quieren paisaje? ella hace paisaje; ¿quieren figura? encontrarán figura; ¿quieren retratarse? ella los retratará; con la frase del oficio, de la nueva pintora podemos decir que «pinta mucho», pues tiene un talento (o traza) que ya quisieran para ellos muchos cubistas²³.

Esta exposición también captó el interés de Carmen Karr quien dirigía la revista *Feminal*. A finales de enero de 1912 le dedicó un artículo monográfico en el que además detalló la visita que le realizó en su estudio en la calle Provenza de Barcelona. Allí pudo admirar algunos cuadros que no estaban presentes en la sala Parés, entre ellos los desnudos que no se atrevió a incluir en la muestra. Su crítica resulta interesante ya que no solo ensalza la obra de la pintora, sino que arremete contra la férrea moral existente en algunos sectores de la sociedad catalana:

Obedeciendo a un excesivo respeto o temor hacia ciertos prejuicios erróneos (que después de verse ahuyentados de todas partes, parecen haberse refugiado en la sociedad española, y esencialmente en la nuestra, la barcelonesa), la señorita Malagarriga se haya abstenido de exponer lo que, a nuestro entender, es tal vez, lo más intenso y lo más sentido de su Arte: algunos desnudos de una gran belleza, y a la vez de una gran castidad, que hemos podido admirar en su estudio de la calle de Provenza Pero... estamos en Barcelona, donde tal vez, más de cuatro señores y señoras, muy afectados y puestos de moralidad, encontrarían no solo indecorosos ciertos cuadros de la gentil artista, sino que quizás no tendrían de ella la opinión de alto respeto que se merece por todos los conceptos²⁴.

Los estudios de cuerpo femenino y masculino presentados en la colectiva de 1906 de la Sala

23 Espátula (1912): “Ninots y Coloraines”. En: *¡Cu-cut!*, Barcelona, 8-II-1912: 90.

24 Karr, Carmen (1912): “La pintora Elvira Malagarriga”. En: *Feminal*, Barcelona, 28-I-1912: 7.

Parés tan solo dejaban al descubierto medio busto de la mujer y la espalda del hombre. Así pues, resultan plenamente entendibles las reservas de la autora sobre la exhibición de estos desnudos a los que Karr hace referencia –asumiendo que mostraban la anatomía completa– ya que no hay que olvidar que ni el desnudo femenino presentado por Margarita Arosa en la *Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid* de 1887, ni el de Aurelia Navarro en la de 1908, ni el de Concepción Montilla en 1910 fueron acogidos de forma positiva. Es más, recibieron duras críticas por los sectores más conservadores²⁵. En esos mismos años, la pintora madrileña María Roësset tomó una postura similar a Malagarriga y optó por no exhibir tampoco sus desnudos al óleo en público. A pesar de ello, la voluntad de estas autoras en adentrarse en un tema totalmente vetado para ellas, incluso bien entrado el siglo XX, suponía un claro paso adelante hacia su profesionalización, así como la práctica del autorretrato o la de cualquier motivo que trascendiera la mera copia de flores, bodegones o naturalezas muertas²⁶.

Durante estos meses, además de participar en otras salas barcelonesas²⁷, aparece en otro certámen internacional: en la *Exposición de arte español de Ciudad del Cabo* y en 1915 en la Sección Internacional de la *Panamá-Pacific International Exposition* celebrada en San Francisco con la obra *La alegría de la abuela*²⁸.

Su consolidación artística definitiva en el panorama local barcelonés se certifica con la celebración de una segunda exposición monográfica en 1916 en la misma Sala Parés. Al igual que también lo fueron Lluïsa Vidal o Pilar Montaner (1876-1961) en el marco del modernismo, Elvira Malagarriga se presenta como una gran retratista exhibiendo destacados retratos al óleo y al carbón tanto de su círculo familiar –*Retrato de mi padre, Retrato de mi hermana*–, como de otras personalidades como *Apeles Mestres* o *Lluís Guimet*. Aunque bien es cierto que un grupo nutrido de artistas mujeres en el periodo de entre siglos

25 El caso de los cuadros de desnudos que presenta la pintora granadina Aurelia Navarro ejemplifica muy bien los prejuicios que existían cuando una mujer se atrevía a trabajar un género como este y los obstáculos morales a los que debía de hacer frente si osaba exponerlos públicamente, como así lo ha investigado la profesora Magdalena Illán. Illán, 2021.

26 Lomba / Brihuega / Illán / Gil, 2022: p. 315.

27 Tómbola Casellas en el Fayans Catalá y Exposición de la “Mutua de Artes y Letras” en el Salón Goya.

28 Panama-Pacific International Exposition San Francisco, Calif., 1915:102

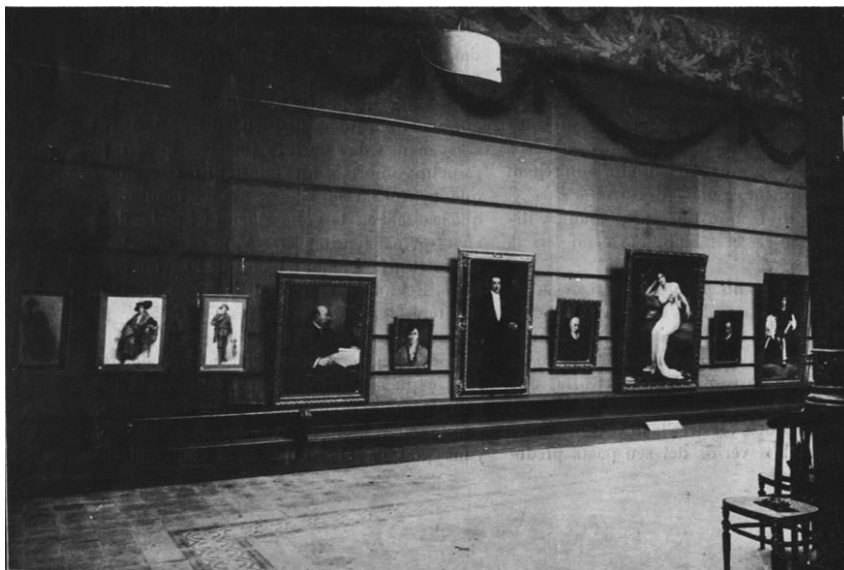


Fig. 3 Fotografía de la exposición monográfica de Elvira Malagarriga en la Sala Parés de Barcelona en 1916.
Fuente: "L'art y la dona".
En: *Feminal*, 30-IV-1916: 9.

había conseguido especializarse en el género del retrato en pintura, no fueron muchas las que se prodigaron en la representación masculina como Malagarriga.

A pesar de algunos comentarios más críticos²⁹, habituales en autoras que se salían de los géneros de flores y bodegones asociados a las artistas mujeres, críticos como Esteban Batlle³⁰ o Karr volvían a deshacerse en halagos admirando la "seguridad totalmente masculina y vibrante"³¹ de su pincelada. La masculinización del talento femenino en las artes era un fenómeno habitual en las valoraciones positivas que buscaban ensalzar y justificar las capacidades artísticas que describían. En 1919 también se le organizó otra gran exposición donde tuvo la oportunidad de presentar cuarenta y cinco de sus cuadros de todo tipo de asuntos: desde escenas de género hasta paisajes. Sin embargo, la temática que capta la atención del público y la que demuestra la gran calidad de la autora es en sus retratos:

Cada artista encuentra una faceta de su arte donde su "yo" se refleja con más intensa sinceridad. Es algo que ocurre inevitablemente aun cuando ese artista ponga igual interés en todos los asuntos. Y la "faceta pictórica" de Elvira Ma-

lagarriga es, sin duda alguna, el retrato. Láncese a él de lleno; cuídelo y estúdielo, y a fe nuestra que no ha de tardar mucho en presentarnos obras dignas de un gran pincel³².

Desde su vuelta a Barcelona, su participación en sus salones fue constante y periódica a lo largo de su trayectoria, destacando su presencia en las Exposiciones de arte organizadas por la Junta Municipal de Exposiciones de Barcelona, o comúnmente denominados *Exposiciones de primavera* (1918³³, 1919³⁴, 1920³⁵, 1921³⁶ y 1922³⁷), pero también repitiendo aparición en muestras colectivas de las prestigiosas Sala Parés (1900, 1904, 1906, 1912, 1915, 1916, 1918, 1919, 1924, 1936), Galerías Layetanas (1916, 1936, 1938), Dalmau (1923 y 1924³⁸), Goya (1912, 1919)³⁹, así como del Real Círculo Artístico de Barcelona (1930 y 1931)⁴⁰.

32 "Notas de arte. Elvira Malagarriga". En: *El Diluvio*, Barcelona, 8-II-1919: 10.

33 *Exposició d'art: catàleg il·lustrat 1918*. (1918). Barcelona: Establiment Gràfic Thomas: 28.

34 *Exposició d'art: catàleg il·lustrat: 1919*. (1919). Barcelona: Imprenta de Henrich y Cia: 25.

35 *Exposició d'art: catàleg il·lustrat: 1920*. (1920). Barcelona: Editorial Catalana: 29.

36 *Exposició d'art: catàleg il·lustrat: 1921*. (1921). Barcelona: Imprenta de Henrich y Cia: 28.

37 *Exposició d'art: catàleg oficial 1922*. (1922). Barcelona: Seix i Barral: 2.

38 La exposición en las Galerías Dalmau de 1924 también tuvo un carácter monográfico y allí expuso 26 óleos de flores, figuras y paisajes.

39 Navarro / Fontbona, 1999: 203-204.

40 Rius, 2010.

29 "Reportatges artístics. Noves". En: *El Poble Català*, Barcelona, 7-IV-1916: 3.

30 Batlle, Esteban (1916): "Crónicas de arte. Elvira Malagarriga. Alejandro Cardunets". En: *El Diluvio*, Barcelona, 11-IV-1916: 7.

31 Karr, Carmen (1916): "L'Art y la Dona". En: *Feminal*, Barcelona, 30-IV-1916: 8-9.



Fig. 4 Elvira Malagarriga
Paseo en casa señorial
 c. 1918-1938
 Óleo sobre lienzo
 45 x 60,5 cm
 Museu Nacional d'Art de Catalunya (Barcelona)
 N. cat.: 145252-000

En esas ocasiones también hizo gala de su magisterio en el campo del paisaje, demostrándose “una hábil traductora del aire y de la luz”⁴¹. Sus estancias en Francia y en Italia le permitieron asimilar las corrientes estéticas más novedosas: tanto los planteamientos de la Escuela de Barbizon y del impresionismo en Francia, como de la herencia pictórica de los *macchiaioli* florentinos y de la escuela española en Roma en Italia. Los paisajes de su factura que conservamos reflejan ese peso del *pleinairismo* con una clara influencia de la paleta colorista y pincelada suelta del modernismo en los paisajes de Santiago Rusiñol (1861-1931), como así se percibe particularmente en obras como *Paseo en casa señorial* (c. 1918-1938)⁴² conservada en el Museu Nacional d'Art de Catalunya o en *Paisaje lacustre* (s. f.)⁴³. Así pues, Malagarriga se insertaría en la genealogía de paisajistas de comienzos del nuevo siglo herederos de las novedades planteadas por maestros como Carlos de Haes (1826-1898), Ramón Martí i Alsina (1835-1894), Joaquim Vayreda (1843-1894) o Aureliano Beruete (1845-1912).

No solo se dedicó a plasmar imágenes del ámbito rural, como el ya referenciado *Jardín de la casa Monturiol* (1910), sino que también tuvo

interés en representar escenas urbanas, como ya demostró en su estancia en París. La Ciudad Condal fue el principal sujeto de interés por parte de la autora: participó en el concurso «Barcelona vista por sus artistas», celebrado en el Palacio de las Artes Decorativas y organizado por el Real Círculo Artístico en 1921 con la obra *Vista de Barcelona: Los años 1930 y 1931*⁴⁴ y también exhibió una imagen de la *Avenida del 14 de abril* (c. 1936) –actualmente la Avenida Diagonal de Barcelona– en una muestra colectiva de las Galerías Layetanas de 1936⁴⁵. La costa catalana y los paisajes marinos también protagonizaron numerosos de lienzos: *Marina*⁴⁶, *Paisaje con Palmeras*⁴⁷ o *Playa de Tossa de Mar*⁴⁸. En ellos se recrea en los efectos de las luces crepusculares de los amaneceres y atardeceres, así como de los de las nubes, demostrando un gran dominio del cromatismo y de la luz. Otros seguramente tuvieron una carga e influencia del simbolismo como *La balsa de las ninfas*, presentada en su muestra monográfica en el Salón Goya de 1819 y que, por su estilo y referencia a la mitología clásica, podría presentar similitudes con escenas de la pintora coetánea Flora López Castrillo (1878-1952), discípula de Muñoz Degrain.

A pesar de que el género del paisaje no fue tan cultivado entre nuestras creadoras si lo comparamos con las de otros países europeos a finales del XIX, si que percibimos con la llegada del nuevo siglo un aumento de pintoras que lo desarrollan. Siguiendo el camino de figuras como Marcelina Poncela (1864-1917), también se adentraron en el género del paisaje autoras como Carme Elías, Rafaela Sánchez Aroca (1869-1939), Nicasia Madariaga (1875-1970), Lluïsa Botet (1884-1941), Inocencia Arangoa (1884-1972) o la mencionada López Castrillo.

A partir de la década de los 20 y durante toda la de los 30, Malagarriga comienza a prodigarse cada vez más en la pintura de flores, bodegones y naturalezas muertas⁴⁹. Son además los lienzos que más resalta la prensa en sus últimas participaciones en exposiciones. Aunque se pudiera

41 “Exposició Malagarriga a Can Parés”. En: *La Veu de Catalunya*, Barcelona, 1-II-1912: 1. “Barcelona: una exposició”. En: *La Hormiga de Oro*, Barcelona, 17-II-1912: 8.

42 Elvira Malagarriga, *Paseo en casa señorial* (c. 1918-1938), óleo sobre lienzo, 45 x 60,5 cm. Museu d'Art de Catalunya (Barcelona). N. cat. 145252-000.

43 Elvira Malagarriga, *Paisaje lacustre* (s. f.), óleo sobre lienzo, 65 x 85 cm. Colección particular.

44 Solsona, Braulio (1931): “Notas Barcelonesas. Un original concurso pictórico. Barcelona vista por sus artistas”. En: *Mundo Gráfico*. Madrid, 7-I-1936: 24.

45 “Galerías Laietanes”. En: *La Publicitat*. Barcelona, 2-II-1936: 2.

46 Elvira Malagarriga, *Marina*, s.f., óleo sobre lienzo. Colección particular.

47 Elvira Malagarriga, *Paisaje con palmeras*, s.f., óleo sobre lienzo, 121 x 208 cm. Colección particular.

48 Elvira Malagarriga, *Playa de Tossa de Mar*, s.f., óleo sobre lienzo, 69 x 116 cm. Colección particular.

49 Bornay, 2022: p. 52



Fig. 5 Elvira Malagarriga
Playa de Tossa de Mar
 s. f.
 Óleo sobre lienzo
 121 x 208 cm.
 Colección particular
 Fuente: askART.com

pensar que se hubiera producido cierta regresión en el estilo y características de su obra al abordar un tema mucho más convencional, los cuadros de flores que conocemos en la actualidad de su mano presentan un estilo en línea con el de autoras del contexto catalán como Pepita Teixidor y Antonia Ferreras con las que comparte la pincelada moderna y enérgica –presente también en sus retratos y paisajes– y un cromatismo intenso, rompiendo con la representación minuciosa y realista de los bodegones de la centuria anterior. A pesar de la asimilación de la estética modernista, de influencia impresionista, Malagarriga nunca sucumbió a las vanguardias más rupturistas del siglo XX que irrumpieron en esos años en nuestro país⁵⁰.

Aunque acabó consolidándose como una autora de gran calidad y llegó a alcanzar un gran reconocimiento en la escena artística de Barcelona, no fueron muchas sus participaciones fuera de ese contexto local. Además de los salones en los que estuvo presente en sus estancias en París y Florencia, tan solo envió piezas suyas en las ya mencionadas *Exposición de arte español en Ciudad del Cabo* (Sudáfrica), *Panamà-Pacific International Exposition* de San Francisco y, dentro de nuestras fronteras tan solo aparece en la *Exposición de Bellas Artes de Santander* organizada por el Círculo de Bellas Artes en 1919⁵¹ y en el *Salón de Otoño de Madrid* organizado por la Asociación Española de Pintores y Escultores en 1922⁵².

50 “Salon d’Automne de Madrid”. En: *Revue du vrai et du beau: lettres et arts*, París, 10-I-1923: 8-9.

51 “Exposición de Bellas Artes en Santander (organizada por el Círculo de Bellas Artes)”. En: *La Acción*, Madrid, 6-VIII-1919: 4.

52 *Catálogo del Tercer Salón de Otoño: fundado por la Aso-*

4. Compromiso político y feminista

Menos de un año después de llegar a París, Elvira Malagarriga participó en el Salón des *Femmes Peintres et Sculpteurs* de 1908 y de 1909 que organizaba anualmente la *Union* con el mismo nombre⁵³, una de las asociaciones artísticas femininas más numerosas del continente europeo. Esta experiencia con el asociacionismo y el movimiento feminista en Francia la llevó a desarrollar un claro compromiso con la causa. A pesar de que en la Barcelona en la que se instaló tras su vuelta ya habían dejado de celebrarse las exposiciones femeninas de la Sala Parés (1896-1900)⁵⁴, la ciudad demostró ser un lugar más sensible hacia estas reivindicaciones y favoreció la aparición de toda una generación de artistas mujeres que pudieron alcanzar la profesionalización de su actividad artística.

Como muchas creadoras vinculadas al entorno de la revista *Feminal* en estas primeras décadas del siglo XX, Malagarriga colaboró en iniciativas similares a los pasados salones de la Parés encabezadas por Carmen Karr, directora de dicha publicación: participó en la Exposición del trabajo artístico de la mujer en Barcelona de 1929 organizada por Acción Femenina⁵⁵, asociación

ciación de Pintores y Escultores. (1922). Madrid: La Asociación, p. 21.

53 Para más información sobre la presencia de las artistas españolas en los salones de la UFPS: Serrano, 2026.

54 Se celebraron cuatro ediciones de estas exposiciones femeninas en la Sala Parés: 1896, 1897, 1899, 1900, las primeras de estas características en todo el territorio español.

55 “La exposición internacional. Acción femenina. Inauguración de la Exposición del trabajo artístico de la mujer”. En: *La Vanguardia*, Barcelona, 13-X-1929: 10.

liderada también por Karr que reclamaba, entre otros derechos, el sufragio femenino.

También tomó partido político en causas antibelicistas donando obras, como un *Paisaje*, para los voluntarios catalanes enviados a combatir a la Primera Guerra Mundial⁵⁶. Otras autoras coetáneas a Malagarriga fueron parte activa de organizaciones como el Comité Femení Pacifista fundado y presidido de nuevo por Carmen Karr en el cual la pintora Antònia Ferreras fue secretaria y Lluïsa Vidal vocal⁵⁷.

Los actos de beneficencia y las iniciativas de carácter filantrópico fueron, a lo largo de todo el siglo XIX, un espacio habitual de participación para las artistas mujeres (tanto profesionales como aficionadas), pues la solidaridad se consideraba una cualidad propia del ideal femenino. Estas iniciativas ya desde entonces les permitieron darles a las autoras un lugar donde mostrar y comercializar públicamente su producción artística fuera de prejuicios, y así continuó siendo a comienzos de la centuria siguiente. La pintora catalana también colaboró en estas acciones y se conoce que entregó un *Apunte* para la tómbola de la Asociación de la Prensa celebrada en el mes de febrero de 1936 en el Liceu a beneficio de su Mutualidad (Montepío)⁵⁸.

5. A modo de conclusión

Tras casi cuarenta años de intensa actividad artística y expositiva dedicada por completo a su trayectoria como pintora profesional –no contrajo matrimonio y vivió toda su vida junto a su hermana–, la silueta de Elvira Malagarriga se desdibuja hasta prácticamente desaparecer de la escena cultural a partir de 1939, año en el que tenemos la última referencia de sus apariciones públicas en una exposición colectiva⁵⁹. Por el momento, se desconoce su fecha de fallecimiento, aunque sabemos que tuvo que ser después de 1955, ya que se conserva de ese año una carta de agradecimiento dirigida a la autora escrita por el Jefe de la Casa Civil del Jefe del Estado por un cuadro que ella había regalado a Francisco Franco y a Carmen Polo⁶⁰.

56 Norandi, 2022: p. 56.

57 “Contra la guerra”. En: *Feminal*, Barcelona, 27-VI-1915: 2-3.

58 Rius, Núria (2010), “Diccionari Biogràfic de Dones. Elvira Malagarriga Armat”. En < <https://dbd.vives.org/bio.php?id=4007> > [27 de noviembre de 2025].

59 *La Vanguardia*, Barcelona, 16-VIII-1939: 4.

60 Carta dirigida a Elvira Malagarriga por el jefe de la Casa Civil de S. E. Jefe del Estado Generalísimo de los Ejércitos (18 de octubre de 1955). Colección particular.

La autora pertenece a esa generación de artistas mujeres que gracias al acceso a una formación artística de calidad –tanto en las escuelas de bellas artes de nuestro país, como fuera de nuestras fronteras– pudo alcanzar la profesionalización de su actividad artística y tomar su vocación como oficio. Ella encarna ese nuevo modelo de mujer moderna que se abrió paso a comienzos del nuevo siglo: trabajadora, independiente, emancipada, intelectual y comprometida socialmente.

El amplio registro de participaciones en salones y exposiciones públicas durante toda su trayectoria demuestran que Malagarriga fue una autora prolífica que se prodigó en una gran diversidad de géneros demostrando una admirable calidad pictórica en todos ellos: paisaje, retrato, escenas de género, desnudo, etc. Desgraciadamente, para todas las obras que tenemos constancia que realizó, conocemos la apariencia de un número muy reducido de ellas y, de aun menos, su localización.

A pesar de que en general todas las artistas han sufrido una invisibilización sistemática por parte de la historiografía artística, el caso de Elvira Malagarriga ha sido aún más acusado si cabe. La dispersión y el desconocimiento de buena parte de su producción ha contribuido a que la omisión de su figura en nuestra historia del arte haya sido aún más notoria si la comparamos con autoras coetáneas con una trayectoria similar. Esperamos que a medida que vaya saliendo a la luz nueva obra de su autoría en el mercado del arte y se continúe con la labor de investigación sobre su persona, pueda restituirse el legado de esta importante pintora.

Bibliografía

- Bornay, Erika (2022): “Elvira Malagarriga (1886-¿?). En: Norandi, Elina (ed.): *Cent dues artistes*. Barcelona: Univers, p. 52.
- Catalogue illustré du Salon de 1910 de la Société nationale des Beaux-Arts*. (1910). Paris: Bibliothèque des Annales, p. 19.
- Catálogo del Tercer Salón de Otoño: fundado por la Asociación de Pintores y Escultores*. (1922). Madrid: La Asociación, p. 21.
- Coll, Isabel (2001): *Diccionario de Mujeres Pintoras en la España del Siglo XIX*. Barcelona: Centaure Groc, p. 137.
- Cusellas, Carme / Norandi, Elina / Segura, Isabel (2022): *Feresa de silenci. Les artistes a la*

- revista FEMINAL, 1907-1917*. Girona: Generalitat de Catalunya, p. 41 y 48.
- Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*, Vol. 8 (1994). Madrid: Forum Artis, p. 2388.
- Exposició d'art: catàleg il·lustrat 1918* (1918): Barcelona: Establiment Gràfic Thomas, p. 28.
- Exposició d'art: catàleg il·lustrat: 1919*. (1919). Barcelona: Imprenta de Henrich y Cia, p. 25.
- Exposició d'art: catàleg il·lustrat: 1920*. (1920). Barcelona: Editorial Catalana, p. 29.
- Exposició d'art: catàleg il·lustrat: 1921*. (1921). Barcelona: Imprenta de Henrich y Cia, p. 21.
- Exposició d'art: catàleg oficial 1922*. (1922). Barcelona: Seix i Barral, p. 23.
- Ibiza i Osca, Vincent (2004): *Dona i art a Espanya: diccionari d'artistes d'abans de 1936* [Tesis doctoral]. Valencia, Universitat de València, p. 771.
- Illán, Magdalena (2021): *Aurelia Navarro. Semblanza de una artista contra corriente*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Lomba, Concha / Brihuega, Jaime / Illán, Magdalena / Gil, Rafael (2022): *Hacia poéticas de género. Mujeres artistas en España, 1804-1939*. Zaragoza y Valencia, Gobierno de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Deporte: Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana, p. 315.
- Lomba, Concha (2019): *Bajo el Eclipse. Pintoras en España, 1880-1939*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 44.
- Oltra, Consol (2022): *Quan les dones havien de pintar flors. El modernisme a Catalunya*. Barcelona: Salvatella, p. 163.
- Oltra, Consol (2016): *Lluïsa Vidal. Pintora del modernismo*. Barcelona: Museu Nacional d'Art de Catalunya, p. 76.
- Ràfols, Josep Francesc (1951): *Diccionario biográfico de artistas de Cataluña, desde la época romana hasta nuestros días*. Barcelona: J.F. Ràfols.
- Navarro, Montserrat / Fontbona, Francesc (1999): *Repertori d'exposicions individuals d'art a Catalunya (fins a l'any 1938)*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, Memòries de la Secció Històrico-Arqueològica, 203-204.
- Panama-Pacific International Exposition San Francisco, Calif. (1915): *Official catalogue of the Department of Fine Arts, Panama-Pacific International Exposition (with awards), San Francisco, California, 1915*. Wahlgreen, p. 102.
- Rius, Núria (2010), "Diccionari Biogràfic de Dones. Elvira Malagarriga Armat". En <<https://dbd.vives.org/bio.php?id=4007>> [27 de novembre de 2025]
- Rius, Núria (2008): *Dels Fons a la Superfície. Obres d'artistes catalanes contemporànies anteriors a la Dictadura Franquista*. Barcelona: CCDFB, p. 98.
- Rodrigo, Isabel (2017): "Las artistas catalanas, su lugar en la revista «Feminal» (1907-1917)". En: *Locus Amoenus*, 15, pp. 223-244.
- Rodríguez, Carmen (2024): "Malagarriga y Ormat, Elvira". En: <<https://maes.unizar.es/elvira-malagarriga-y-ormat/>> [25 de noviembre de 2025].
- Sanchez, Pierre (2010): *Dictionnaire de l'Union des femmes peintres et sculpteurs (1882-1965)*. Dijon: l'Échelle de Jacob, p. 965.
- Serrano, Inés (2026): "La solidaridad como desafío: artistas españolas en la Union des Femmes Peintres et Sculpteurs durante el cambio de siglo (1882-1914)". En: *Imágenes de poder. Reflexiones sobre el gusto VII*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, pp. 265-274.